

LA INSTRUCCION DE LA MUJER (ESPECIAL PARA LA VOZ DE ELQUI)

Retrocedamos en la historia de la humanidad buscando la silueta de la mujer, en las diferentes edades de la Tierra. La encontraremos mas humillada i mas envilecida miéntras mas nos internemos en la antigüedad. Su engrandecimiento lleva la misma marcha de la civilización; mientras la luz del progreso irradia mas poderosa sobre nuestro globo, ella, agobiada, va hirguiéndose mas i mas.

Que con todo su poder, la ciencia que es Sol, irradie en su cerebro.

Que la ilustración le haga conocer la vileza de la mujer vendida, la mujer depravada. I le fortalezca para las luchas de la vida.

Que pueda llegar a valerse por sí sola i deje de ser aquella creatura que agoniza i miseria si el padre, el esposo o el hijo no le amparan.

¡Mas porvenir para la mujer, mas ayuda!

Búsquesele todos los medios para que pueda vivir sin mendigar la proteccion. I habran así ménos desgradadas. I habrá así ménos sombra en esa mitad de la humanidad. I, mas dignidad en el hogar. La instruccion hace noble los espíritus bajos i les inculca sentimientos grandes.

Hágasele amar la ciencia mas que la joyas i las sedas.

Que consagre a ella los mejores años de su vida.

Que los libros científicos se coloquen en sus manos como se coloca el Manual de Piedad.

I se alzará con toda su altivez i su majestad, ella que se ha arrastrado desvalida i humillada.

Que la gloria resplandezca en su frente i vibre su nombre en el mundo intelectual.

I no sea al lado del hombre ilustrado ese ser ignorante a quien fastidian las crónicas científicas i no comprende el encanto i la alteza que tiene esa diosa para las almas grandes.

Que sea la Estela que sueña en su obra Famarion; compartiendo con el astrónomo la soledad exelsa de su vida: la Estela que no llora la pérdida de sus diamantes ni vive infeliz léjos de la adulación que forma el vicio deplorable de la mujer elegante.

Honor a los representantes del pueblo que en sus programas de trabajos por él incluya la instruccion de la mujer; a ellos que se proponen luchar por su engrandecimiento, ¡éxito i victoria!

LUCILA GODOI Y ALCAYAGA

Copia fiel del texto escrito por Gabriela Mistral cuando tenía 16 años y publicado en "La Voz de Elqui"; edición del jueves 8 de marzo de 1906, número 988, página 43-45. Colección Biblioteca Nacional de Chile.